

HOMO POLÍTICUS, MANUEL PARDO, LA CULTURA POLÍTICA PERUANA Y SUS DILEMAS (1871 – 1878)

HOMO POLITICUS, MANUEL PARDO, A CULTURA
POLITICA PERUANA E SEUS DILEMAS
(1871 – 1878)

HOMO POLITICUS, MANUEL PARDO PERUVIAN
POLITICAL CULTURE AND ITS DILEMMAS
(1871 – 1878)

Reseña realizada por Giancarlo Portugal Velasco
Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima
ORCID: 0000-0002-2977-9391
Correo electrónico: g.portugal@pucp.edu.pe

Fecha de recepción: 14 - 04 - 2025
Fecha de aceptación: 24 -04 - 2025

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Portugal Velasco G. (2025) HOMO POLÍTICUS, MANUEL PARDO,
LA CULTURA POLÍTICA PERUANA Y SUS DILEMAS (1871 – 1878)

Intercambio Psicoanalítico 16 (1), DOI: doi.org/10.60139/InterPsic/16.1.19
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

HOMO POLÍTICUS, MANUEL PARDO, LA CULTURA POLÍTICA PERUANA Y SUS DILEMAS (1871 – 1878)

Reseña realizada por
Giancarlo Portugal
Velasco¹

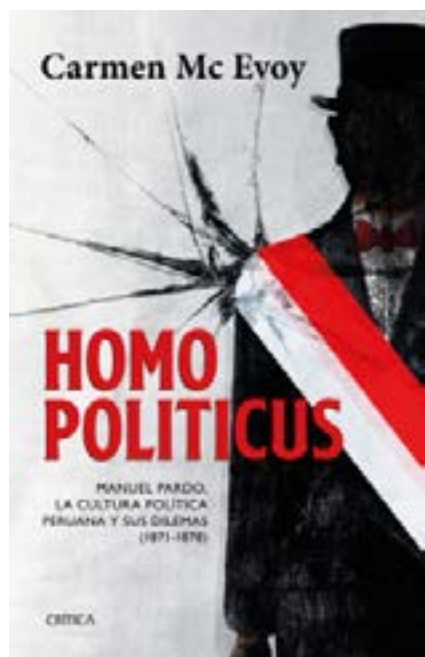
Autora: Carmen Mc Evoy
Año: 2022 – 393 páginas
Editorial Planeta

¹ Psicoterapeuta psicoanalítico en formación (CPPL). Filósofo (PUCP). Docente e investigador. Trabajo clínico con adultos y adolescentes.

En el marco de nuestro XIII Congreso “Eros, alteridad y creatividad en tiempos de asombro. El pulso actual del Psicoanálisis” a realizarse en octubre próximo, se ha invitado como conferencista a la reconocida historiadora peruana Carmen Mc Evoy; esta invitación ha sido aceptada y, con esto, se materializa uno de los objetivos del evento: contribuir a la comunicación del psicoanálisis con las ciencias sociales. Este espíritu de interdisciplinariedad ha sido originario en nuestra disciplina, pese a que, en ocasiones, la construcción de conceptos herméticos ha contribuido a un aislamiento que ha sido – ambivalentemente – disfrutado y sufrido. En este contexto, la reseña busca presentar el texto *Homo politicus. Manuel Pardo, la cultura política peruana y sus dilemas*, publicado por primera vez en el año 2007, pero reeditado como inicio de la Colección Carmen Mc Evoy que Editorial Planeta publica desde el 2022.

Al reto de realizar la reseña de un libro de historia en el entorno de un congreso sobre psicoanálisis se suma el desafío de presentar a un personaje de la historia peruana ante un público latinoamericano: Manuel Pardo (1834-1878), quien fue el primer presidente civil de la historia del Perú (1872-1876); antes de ello, desde 1821, todos los presidentes habían sido militares y la constante era la venta estatal de guano a Europa, que se convirtió en el bocado de la corrupción. No obstante, así como es relevante el antes del gobierno de Pardo, vale señalar que, después de este, el escenario será uno de los mayores traumas de la nación, la Guerra del Pacífico, la cual duraría de 1879 a 1883 y que Pardo no vería por morir asesinado a los 44 años, poco antes del inicio del conflicto bélico. Ciertamente, no es exagerado afirmar que la presidencia de Pardo fue, sin lugar a dudas, un hito en la historia peruana.

El libro *Homo politicus*, como su subtítulo revela, se centra en Manuel Pardo, pero siempre procurando ubicarlo dentro de la cultura política peruana y de los retos que esta le colocó en el camino. Así, a través de sus seis capítulos, el texto dibuja el escenario y da cuenta de la interacción entre personajes, pero siempre con el foco apuntando luces al protagonista de la historia: el civil que enfrenta su proyecto al *status quo* militar. No obstante – y esto es de lo más resaltante – el libro se nutre especialmente de la correspondencia del mismo Pardo, con lo cual, aumenta la posibilidad de aproximarse a su subjetividad, es decir, a la interpretación de su contexto y sus retos.



Desde el primer capítulo se presenta la política peruana como un laberinto, y no cualquier laberinto, sino uno que fastidiaría al propio diablo. La expresión es de una de las cartas que recibe nuestro protagonista por parte de su primo José Antonio de Lavalle¹, quien califica a la política peruana como capaz de enloquecer al soberano del caos: miles de muertos contando tanto ciudadanos como autoridades; casi inexistencia institucional; temor a la 'invasión de Lima' por parte del pueblo tras la reciente abolición tanto de la esclavitud como de la pena de muerte; saqueos de la corrupción; y generación de patologías sociales que serán bautizadas como criminalidad. En este entorno de, como diría el poeta José Arnaldo Márquez, hecatombe humana, el comercio estatal del guano fue la constante en medio de una guerra civil permanente, consecuencia de una lógica de guerra a muerte. Mc Evoy expresa esta lógica como la racionalidad política de los señores de la guerra que sobrevivieron a la anarquía posterior a la disolución del Estado colonial para convertirse en los líderes de ese Leviatán guanero que – solo formalmente – era llamado Estado republicano.

Tras un inicio donde puede apreciarse al Perú de la época, el libro se centra en el protagonista, ese que, en el texto de la doctora Mc Evoy, es lo vital – eso que está vivo, que mueve y busca movilizar – y que se materializa en la figura de Manuel Pardo, producto de las contradicciones de su época: hijo del intelectual ministro Felipe Pardo y Aliaga, formado en economía por el *Collège de France* y en filosofía por la Universidad de Barcelona, empresario acaudalado, heredero intelectual de José Faustino Sánchez Carrión², ministro de Hacienda, alcalde de Lima, primer presidente civil del Perú, exiliado en Chile, presidente de la Cámara del Senado a su regreso. Así, Mc Evoy busca rescatar el ver a Pardo no solo como un representante de la burguesía nacional – que lo fue – sino también como una figura esencialmente dialogante, integradora. Es decir, más que un empresario que llega al más alto cargo estatal, en las páginas del libro, Pardo se revela como un intelectual que, apoyado primero por la Sociedad de Independencia Electoral (SIE), vientre de lo que luego será el Partido Civil, apuesta por la construcción de un proyecto nacional a través de conceptos como el de la República Práctica-la República de la Verdad basada en la educación, el trabajo y la industria, conceptos con los que construyó una retórica que le permitiría la victoria electoral contra el sector militar dominante, que también le facilitaría gobernar y que, luego, le posibilitaría hacer oposición, incluso desde el exilio, al Leviatán revivido en la figura del general Mariano Ignacio Prado, presidente en los periodos 1865-1868 y 1876-1879.

1 Diputado (1860-1865), senador (1874-1879) y ministro de relaciones exteriores (1883) del Perú.

2 Político e ideólogo de la independencia peruana, conocido como el "Solitario de Sayán".

Homo polítics: Manuel Pardo, la cultura política peruana y sus dilemas no engaña: los protagonistas están en el título, pero, brinda mucho más. Iniciado el libro, podrá leerse una nueva introducción a la obra; de igual forma, cualquier persona interesada podrá encontrar un dossier con fotografías, caricaturas y mapas relevantes. Tal es el caso del gráfico Desembarco del señor Pardo en el Callao, que representa el aclamado regreso desde el exilio en Chile del protagonista. Asimismo, hay una cronología que va desde el nacimiento de Manuel Pardo el 9 de agosto de 1834 hasta el 16 de noviembre de 1878 con su asesinato a traición por el sargento Melchor Montoya en la puerta principal del Senado. Del mismo modo, se encontrará un ordenamiento de la correspondencia del expresidente donde puede apreciarse tanto las cantidades, el destino geográfico y el destinatario. Finalmente, el libro incluye una bibliografía anotada por la autora, la cual permite, a las personas que queden con curiosidades específicas, identificar claramente qué lecturas son recomendados para cubrir las necesidades epistemofílicas.

Para terminar, me gustaría ensayar algunas sugerencias psicoanalíticas sobre el libro. Si bien la autora afirma que el motivo de republicar el estudio es debido a los 150 años de la inauguración presidencial de Manuel Pardo, permítaseme la especulación: este texto es un intento de “volver la vista al diseño original de la república peruana” de finales del siglo XIX como expresión de angustia y de esperanza por el “periodo de incertidumbre” que se vive en el Perú actual. Sugerente es, para nuestra lectura, que la autora busque inspeccionar los cimientos, aposentos y balcones de dicho diseño, pero que, al mismo tiempo, afirme que intenta “incluso penetrar, linterna en mano, en los sótanos y áticos que guardan muchos secretos que aún esperan ser develados”. Igualmente, es sugerente que exprese no solo una búsqueda de respuestas en el pasado, sino que también espere una dosis “de la energía y de la creatividad política que tanto necesitamos” (23).

Igualmente factibles de interpretaciones me parecen las reflexiones del propio Pardo sobre la contingencia; la llama ese “animal” que “devoraba inconscientemente las plantas necesarias para su vida, desdeñando y pisoteando las que ya no le servían” (331). Esta cita rescatada tan oportunamente para nosotros por la profesora Mc Evoy, es comentada por ella misma y – me parece – sintetiza muy bien lo que fue la lógica de nuestro protagonista: “su apuesta final fue por la razón (...) por el predominio de un ideario republicano que creía indestructible (...) probable pensar, entonces, que su regreso premeditado a esa vorágine de pasiones y de apetitos que era el Perú de 1878 – un acto que puede ser tildado de suicida – tuvo que ver con una decisión, cuyo fin último era comprobar la posibilidad de trascender la contingencia (...) él mismo señaló, luego de uno de los atentados contra su vida, se puede matar al hombre, pero nunca a la idea” (331). Estas expresiones tan sugerentemente neuróticas nos permiten – pienso – admirar y desidealizar a un personaje que vivió una gesta que quedó incompleta y que invita a preguntarse sobre la necesidad de completarse o, antes bien, buscar otras alternativas creativas ante la real inevitabilidad del asombro frente a la incertidumbre.